



SUÁREZ GONZÁLEZ, ADOLFO

Nació en Cebreros (Ávila) el 25 de septiembre de 1932. Se licenció en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid.

Formado ideológicamente en organizaciones provinciales de Acción Católica, Falange, De Jóvenes a Jóvenes, ...y desde muy joven dedico su actividad profesional a la política. Fue gobernador civil de Segovia (1968); director general de Radiodifusión y Televisión (1969-1973); y presidente de la Empresa Nacional de Turismo (1973-1975). Tras la muerte de Franco, en 1975, formó parte del primer Gobierno de la Monarquía, presidido por Carlos Arias Navarro, como ministro-secretario general del Movimiento, cuya vicesecretaría ya había ocupado.

Designado por el Rey presidente del Gobierno en julio de 1976. Dirigió con audacia y destreza las tareas de desmantelamiento institucional de la dictadura, que culminaron con las elecciones generales de junio de 1977. Suárez logró que las Cortes, constituidas según la legislación anterior, se autodisolvieran mediante la aprobación de la Ley de Reforma Política, lo que abrió el camino para las primeras elecciones democráticas, tras la legalización de todos los grupos políticos. Consiguió la instauración de la democracia en España sin una ruptura traumática con el régimen anterior.

Recibió un sistema político reglado por leyes del régimen anterior, prácticamente intacto, pero cuando dimite España cuenta con una Constitución moderna que es un gran pacto de convivencia; disfruta de una Monarquía parlamentaria asentada en la legalidad constitucional y en la legitimidad dinástica tras la renuncia del Conde de Barcelona; acudir a las urnas era ya un acto simplemente normal; el sistema de partidos estaba consolidado; la libertad de asociación sindical era total; se había saneado las haciendas locales; no existía ningún preso político en las cárceles españolas; el camino hacia la Comunidad Europea estaba expedito, y las autonomías, con estatutos ampliamente consensuados y refrendados, comienzan su caminar.

Esa fue su obra, llevada a cabo mediante la búsqueda permanente de acuerdos, de consenso, con todos, una suma de posibilismo, realismo, consenso y conciliación y planeando por encima de todo ello una enorme dignidad en el sentido del Estado y en el ejercicio del poder.



Fue el primer Presidente del Gobierno elegido democráticamente tras la el régimen franquista, ya que su Partido, la Unión del Centro Democrático (UCD), fundado y liderado por el propio Adolfo Suárez, fue el más votado por los españoles en las elecciones del 15 de junio de 1977.

En esta nueva etapa de su paso por la Presidencia del Gobierno, concluyó la transición de la dictadura a la democracia al decretar la amnistía para los presos políticos, restablecer los organismos históricos de las autonomías y nacionalidades que componían el Estado español, y promover e impulsar una nueva Constitución democrática que fue aprobada por las Cortes en diciembre de 1978 tras referéndum del pueblo español y que por primera vez en la Historia de España, contó con el consenso de todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria.

La victoria de la UCD., en las elecciones de marzo de 1979 –primeras elecciones bajo el mandato constitucional- , permitió a Adolfo Suárez ocupar por tercera vez la presidencia del Gobierno.

En 1980, superó una moción de censura presentada por el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), pero su figura política quedó dañada, lo que se agravó con los problemas internos de su Partido, la conflictiva situación en la que se encontraba España, debido al terrorismo y al crecimiento del desempleo, y los rumores sobre una posible intervención militar.

Todo ello provocó que, en enero de 1981, presentará su dimisión como presidente del Gobierno, siendo sustituido por Leopoldo Calvo Sotelo.

La actitud de Adolfo Suárez durante el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, que tuvo lugar mientras se procedía a la votación de investidura de su sucesor en la jefatura del gobierno en el Congreso de los Diputados, realzó su prestigio ante la sociedad española, respeto y admiración que han ido creciendo con el tiempo, al reconocérsele el importante papel que desempeñó en el retorno a las costumbres democráticas.

Como reconocimiento a su labor política, el Rey le concedió el título de duque de Suárez con Grandeza de España y años más tarde, en 2007, al celebrar el 30 aniversario de las primeras elecciones democráticas, el Toisón de Oro.

Abandono la política activa, tras fundar el Centro Democrático y Social (CDS), partido con el que se presentó a las elecciones generales de 1982, 1986 y 1989, sin que los resultados obtenidos fueran satisfactorios. También, fue elegido presidente de la Internacional Liberal en 1989.



POLITÉCNICA

Entre otros reconocimientos, el ex presidente Suárez es Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid. Asimismo, en septiembre de 1996, se le concedió el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia por su trascendente aportación personal a la concordia democrática entre los españoles.

En el acto de investidura, como Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid, estuvieron presentes sus Majestades los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, que presidieron el acto junto al Rector de la U.P.M, Saturnino de la Plaza, la ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, el presidente de la Comunidad de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón y el presidente del Consejo Social de la Universidad José Ángel Sánchez Asiain. Asimismo, acompañaron a Adolfo Suárez en su investidura numerosas personalidades, entre las que se encontraron dos ex presidentes del Gobierno, Leopoldo Calvo-Sotelo y Felipe González, veinte ex ministros de los Gobiernos de UCD, el ex dirigente del PCE, Santiago Carrillo, el Nuncio de Su Santidad, Lajos Kada, y los rectores de varias universidades españolas.

Adolfo Suárez González, fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad Politécnica de Madrid, el día 2 de marzo de 1998, a propuesta del Rectorado. Actuó como padrino D. Jaime Lamo de Espinosa.

